

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Competencias y expertos en el neo-capitalismo agropecuario.

Diego Taraborrelli.

Cita:

Diego Taraborrelli (2011). *Competencias y expertos en el neo-capitalismo agropecuario*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/191>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Competencias y expertos en el Neo-capitalismo agropecuario”

Introducción

A modo de re-actualización del pacto neo-colonial descrito por Halperin Donghi (1998), Sudamérica emerge como la principal proveedora de soja y derivados (principalmente Brasil y Argentina que aportan el 91,8% de la soja ofertada en el mercado mundial), en tanto Europa y el sudeste asiático (China e India) como los principales consumidores. Esta nueva fase del “pacto” promovió ciertas transformaciones en el sistema agroindustrial argentino desde la década de 1970, entre las que se destaca la mudanza de su perfil de producción agroalimentaria hacia el mercado externo. Dado que los precios internacionales y la demanda externa funcionan como motores para la producción extensiva¹, actualmente un porcentaje importante del sistema de acumulación del país gira en torno a la producción rural, principalmente del denominado producto “estrella”: la soja.

Consideramos que los individuos, para poder desenvolverse en el mundo que los circunda, tienen que buscar justificativos que avalen sus hechos y acciones. En función de ello nos proponemos como objetivo principal de esta presentación, ofrecer un aporte desde la sociología política que nos permita identificar los argumentos legítimos utilizados para dar forma y sostener el actual esquema de producción del sector que, dotado de legitimidad política, se impone como hegemónico desde la década de 1990. Para ello partimos del presupuesto de que cada modo producción lleva consigo un modo específico de legitimación (y crítica), compuesto por principios y dispositivos específicos (reglas y objetos) que, al tiempo que permiten avalar el accionar de los sujetos lo restringe. En otras palabras, a través de argumentos sólidos y convincentes, los actores implicados (en nuestro caso el empresariado rural) actúan en un orden establecido que es visto como universal, único posible y deseable en la búsqueda de beneficios individuales y colectivos (Bolstanski, 2003).

Para nuestro objetivo indagaremos en las formaciones de posgrado en Agronegocios (trabajaremos específicamente con el caso de la Maestría en Agronegocios y Alimentos de la Facultad de Agronomía de la UBA) e intentaremos dar cuenta de su rol como “usina ideológica” para la producción y difusión de los argumentos legítimos que despliegan los expertos del sector dentro de la llamada “agricultura globalizada”. Así, a través de las características impresas en los nuevos profesionales que requiere el actual capitalismo agrario argentino, podremos esbozar una explicación sobre los pilares que sustenta todo el modelo.

Transformaciones materiales y mutación de competencias

Desde mediados de la década de los setenta hasta la actualidad, el conocimiento y la ciencia han obtenido avances extraordinarios que dieron lugar a transformaciones estructurales en el plano económico y político internacional. Estos elementos tuvieron como consecuencia directa el surgimiento de nuevos ejes de acumulación en torno a los cuales se articularon los procesos socio-productivos que dan forma al actual capitalismo. La

¹ En la actualidad, el costo por tonelada de soja se encuentra en los U\$S 250, mientras que el del trigo tiene un techo de U\$S 130.

producción rural argentina no es ajena a tal situación, pues desde mediados de la década de 1970, se pueden identificar transformaciones en el sistema agro-productivo argentino, que pueden ser sintetizadas como 3 grandes procesos transformadores: la integración vertical y la conformación de estructuras económicas más complejas; la eliminación de unidades de producción; la aparición de empresas de capital extra-rural junto al desarrollo de los pools de siembra intra y extrasectoriales (Martinelli, 2008). Estas transformaciones, se constituyeron básicamente de la incorporación de nuevas técnicas, de tecnología y también de reestructuraciones organizacionales. Entre las primeras se destaca la consolidación de la Siembra Directa². Dentro de las tecnológicas se destaca la incorporación de elementos informáticos (como ser el Sistema de Posicionamiento Global y los Sistemas de Información Geográfica), la biotecnología (a través de las semillas transgénicas) e Internet. Finalmente dentro de las transformaciones estructurales, se puede apreciar que el trabajo rural de una explotación competitiva, deje de vincularse tautológicamente al propietario físico. Se ha desarrollado en su lugar, un importante esquema de gerenciamiento en consideración a los mercados y tecnologías modernas, dejando en el pasado la gestión rudimentaria y básica de la explotación (Medeiros). El paso desde una agricultura familiar a una determinada por la presencia de empresarios marca una clara diferencia entre el ayer y el hoy de los hombres de campo donde *“...ya no son meros productores, sino gerentes en agronegocios”* (Ordonez 1999). Con ello la producción agropecuaria Argentina, desde esa década se inclino casi exclusivamente a la agricultura, desplazando el esquema de rotación de hacienda bovina y agricultura. Este proceso, denominado como “agriculturización” le permitió al sector pasar de la producción de 25 millones de granos a 44 millones en los años ochenta, al tiempo que modifica su conformación, de cereales a oleaginosas. Este crecimiento cuantitativo se corresponde, también, con el avance del capital financiero en la producción agraria, que trajo aparejado *“...un proceso agudo de concentración y centralización económica, cuyo indicador más elocuente es la desaparición de casi la tercera parte de los pequeños y medianos productores pampeanos”* (Cloquell y Azcuy Ameghino, 2005).

En esta coyuntura surgen y se consolidan nuevos actores (en tanto otros desaparecen o se reconfiguran). Entre ellos se destacan los nuevos expertos vinculados, ya no al trabajo directo con la tierra tranqueras adentro (cercana a la definición del trabajador familiar), sino como agentes preocupados por la búsqueda de eficiencia, en un contexto de cambios económicos, institucionales y políticos. En esa búsqueda, este nuevo actor se perfila como rupturista del chacarero de antaño (caracterizado como tradicional y poco dinámico) dispuesto a realizar una inversión permanente, material y simbólica, en la construcción y aceptación social de su nueva imagen, en cada una de las esferas por las que circula.

Para poder comprender el despliegue de los expertos del sector en la dinámica actual del agronegocio es menester tener en consideración dos cuestiones

² El fundamento de la Siembra Directa es el cultivar sin necesidad del arado de la tierra, con el fin de conservar el material orgánico del suelo, evitando su erosión por el contacto directo con el sol y la lluvia. Según miembros de la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa, esta técnica sería ecológica y económicamente rentable al permitir una utilización menor de los recursos como ser los combustibles y agroquímicos.

centrales: el papel histórico del experto y los niveles de educación de los empresarios rurales. En primer lugar, por las ventajas comparativas de la producción agropecuaria argentina, históricamente no se requirió de una inversión importante en capital social hasta que, en el año 1956 se crea desde el Estado, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en un contexto de producción agropecuaria estancada y de un proceso mundial de innovación, conocido como "Revolución Verde". A raíz de ello, los profesionales y expertos con los que contó el sector por casi un siglo estuvieron conformados de manera central (lo que no significa excluyente) por Ingenieros Agrónomos y Veterinarios, que de forma particular o a través de agencias públicas circularon por el entramado rural. En este sentido, las palabras del entonces decano de la Facultad de Agronomía de Buenos Aires, Fernando Vilella, publicadas por el diario *Clarín* del 02/10/04, respecto de la reestructuración de la carrera de agronomía para adaptarla a la sociedad del conocimiento³ nos permite considerar la hipótesis propuesta por Adolfo Boy al afirmar que los Ingenieros Agrónomos "...son formados en los claustros donde el paradigma de las commodities es dominante y los organismos de I & D deben mantenerse en el mismo esquema "agroexportador" para poder subsistir en un estado permanente de recursos escasos"⁴. Por otro lado este fenómeno es complementario de otro: los altos índices de analfabetismo en zonas rurales. Si bien este fenómeno ha ido disminuyendo desde mediados del siglo XX, no fue hasta las últimas décadas del siglo que los porcentajes de educación en el ámbito rural se tornaron significativos. Durante los '90 se pudo visualizar un cambio estructural del nivel medio de educación entre los titulares de las explotaciones agrarias (EAP's): 25% de instrucción terciaria; 35% secundaria, 35% educación primaria y solo un 5% sin educación (Los porcentajes que se registraban siete años atrás eran 21, 30, 35 y 13 por ciento, respectivamente⁵). En relación al aumento de los índices de educación entre los empresarios agropecuarios, podemos suponer que el crecimiento exponencial de la producción agrícola arrastra consigo la búsqueda de un perfil profesional más generalista, donde las aptitudes personales son tan valorizadas (por ejemplo el trabajo en grupo) como el saber técnico y productivo, capaces de percibir y readaptarse a las mudanzas de los negocios agropecuarios, cada vez más dinámicos y sistémicos (Batalha 2005). Como coletazo de las permanentes transformaciones del sector, el perfil del experto se han ido especializando y diferenciando, en cada una de las aristas que surgieron con las transformaciones sectoriales (agricultura de precisión, agronegocios, etc.), llevando a que el Ingeniero Agrónomo, tenga que elaborar sus saberes en equipos formados por contadores, administradores, abogados y biólogos especializados: "*Estos equipos interdisciplinarios definen las buenas prácticas de muchos de los empresarios agrícolas y contratan a otros agrónomos (los monitores o controladores de procesos) para la implementación de dichas prácticas en el terreno*". (Albadalejo 2008)

³ La cita afirma "*Acortamos la carrera (de agronomía) para adaptarlo a la sociedad del conocimiento que se caracteriza por sus cambios a gran velocidad (...) hay nuevos contenidos que tienen que ver con los avances técnicos, como la biotecnología y la siembra directa*".

⁴ Ing Agr. MSc Adolfo Boy (2005), *EL CAMPO EN LA ENCRUCIJADA*, Ed. Alianza, Buenos Aires

⁵ *La Nación* (25-3-2000). La concentración llegó al campo. Angel Palermo

Usinas de expertos en Agronegocios y sus argumentos legítimos

En el siguiente apartado daremos cuenta de cómo los espacios de formación profesional ligados al mundo agropecuario reflejan los criterios legítimos de acción y de reglamentación del sector. En función de ello intentaremos dar cuenta de los argumentos legítimos que sustentan la formación de los nuevos expertos del sector que permiten reproducir el actual capitalismo agrario.

Durante los '90, bajo la égida del menemismo, como parte del paquete de medidas de corte neoliberal que afectaron al sector rural, se destaca la modificación en los tipos de contratos de arriendo, favoreciendo al empresario propietario, esto como parte de la eliminación de Juntas reguladoras (dependientes del Gobierno) como ser la de Carnes⁶ y la de Granos⁷ liberando el mercado rural a los vaivenes de la economía internacional.⁸

Es evidente como desde el Estado, se han facilitado los elementos que funcionaron como fuelle de la "Revolución de las pampas"⁹. En este sentido Víctor Trucco, presidente honorario de la Asociación de Productores en Siembra Directa (AAPRESID) coincide al afirmar que: *"Un conjunto de decisiones institucionales contribuyeron: ley de puertos privados, desregulación de la economía, dragado del Paraná, entre otras dieron lugar a la construcción de fábricas aceiteras, plantas de almacenajes y puertos privados, que acompañaron del lado de la demanda el incremento en la producción de soja (años 90)"*¹⁰. De la misma manera, se debe destacar la descentralización del sistema de educación superior. Se puede observar a lo largo de este período el florecimiento de numerosos posgrados, entre los que se destacan los vinculados al sector agropecuario: Especializaciones, Maestrías y Seminarios de posgrado. En este sentido dentro de la diversificada oferta académica podemos identificar tres generaciones entre los posgrados en agronegocios existentes (Lema 2008): en un primer momento, surgen los posgrados con fuerte hincapié en aspectos gerenciales y de creación de oportunidades de negocios, seguidas posteriormente de una "segunda generación" que profundizan en la formación de producciones diferenciadas y por ultimo las formaciones "territorializadas" (como ser, por ejemplo, la Maestría en Gestión Vitivinícola de la UNCuyo). Tras la realización de una exhaustiva búsqueda en diferentes medios electrónicos y educativos, hemos hallado un total de 25 posgrados vinculados al sector que, de alguna manera, ofrecen tanto un

⁶ Creada por la ley 21.740 de 1978, cuyo artículo primero indica "La JUNTA NACIONAL DE CARNES tendrá por objeto, dentro de los límites de sus atribuciones, promover la producción, y promover y controlar el comercio y la industria de ganados y carnes a fin de lograr la satisfacción de la demanda interna, y el desarrollo de las exportaciones". Visto el 13/02/08 en <http://consulex.com.ar/Legislacion/Leyes/L0021740.htm>

⁷ Tenía como funciones, entre otras, las de ejercer el control de todas las instituciones o entidades intervinientes, directa o indirectamente, en el comercio interno o externo de granos y sus subproductos; ofrecer asesoramiento general a empresas y productores agropecuarios; elaborar análisis y establecer la clasificación de los granos, graduando las calidades para que las empresas pudieran, en base a estos resultados, hacer las liquidaciones respectivas a los productores agropecuarios. Tomado de <http://www.regionnet.com.ar/avella/servicios/servpub.htm> el día 13/02/08

⁸ Ascuy Amhegino, *Trincheras de la historia*; Ed. Magomundi, 2004

⁹ Tanto H. Ordoñez como H. Huergo denominan de esta manera al despliegue producido por los agronegocios en la Argentina. El aumento exponencial de la producción agraria que alcanza a mediados de los años '90 los 30 millones de toneladas, se debe según estos autores a las innovaciones introducidas en el sector tanto técnicas como tecnológicas.

¹⁰ http://www.darsecuenta.org.ar/00/d00n0001_n3.asp visitada el 28/01/08

acercamiento interpretativo como alternativas en los “modos de hacer” dentro de la actual dinámica agropecuaria.

Como hemos mostrado hasta el momento, el aumento de la producción agropecuaria desde la década de 1970 se relacionó a fenómenos que surgen a la vista inmediatamente, como ser la incorporación de tecnología, pero también se pueden identificar fenómenos menos visibles y no por ello menos importantes. Tal como mencionamos se ha modificado el perfil del experto en el sector agropecuario, donde se requiere de una visión más global del negocio agroalimentario (nos referimos a una visión que complemente los aspectos económicos, los gestivos y los comerciales), desplazando el conocimiento netamente técnico por una combinación de aquellos con aptitudes intrínsecamente personales. Por lo dicho, no sería difícil suponer que el aumento de la productividad del sector agroalimentario argentino, se sustenta sobre un modo de hacer específico de los (nuevos) expertos a través del trabajo conjunto con actores posicionados en planos distintos (sociales, políticas y productivas).

La Maestría en Agronegocios y Alimentos (MAA) de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), en el marco de la Escuela para Graduados Alberto Soriano de la FAUBA se sustenta sobre la construcción epistemológica del “nuevo paradigma de los agronegocios agroalimentarios” (NENA)¹¹ resultado del esfuerzo intelectual que, fundamentalmente, el Ingeniero Agrónomo Héctor Ordoñez, figura discutida en el plano académico vinculado al sector, ha desarrollado gracias a su capacidad para desenvolverse en distintos nodos de la red. Sin lugar a dudas su capacidad para seguir desarrollando la red a través de su multiposicionalidad, se ha consolidado en la creación del Master de la FAUBA. La NENA ofrece la versión local del Sistema de Agronegocio Coasiano (esfuerzo teórico del Brasileño Decio Zylbertain) elaborada por Ordoñez como fruto de su trabajo de tesis de Maestría en Negocios Internacionales de la Universidad de Belgrano. Este concepto se conforma de otros dos fundamentales: el de Agribusiness Commodity System (Davis & Goldberg, 1957) y el de Nueva Economía Institucional (Coase-Williamson).

El primero (Agribusiness) es definido como *“...el complejo que va desde la producción agropecuaria al producto en manos del consumidor, incluidos los servicios conexos, provisión de insumos y crédito”* (Maestría 2009-2011), en otras palabras, se visualiza al sector, de manera sistémica e integrada verticalmente a través de las conexiones entre los distintos subsistemas. Por otro lado, el “paradigma” de la Nueva Economía Institucional, avanza sobre los preceptos de la economía neoclásica, complejizandola, al concebir su estructura partiendo de unos sujetos con racionalidad limitada y con problemas de información. Asimismo, este concepto da cuenta de la importancia del marco institucional, considerando fundamental su estabilidad para reducir la vulnerabilidad del establecimiento de nuevos lazos (comerciales).

La NENA se presenta como la sinergia de ambos conceptos, definiendo al sistema agroalimentario como un “nexús de contratos”, poniendo fundamentalmente su acento sobre el análisis de las transacciones, momento desde donde parte la generación del valor. Si entendemos a cada negocio

¹¹ El paradigma identificado por Ordoñez, formulado a partir del análisis desde la Nueva Economía del sector agropecuario “...resume así innovación tecnológica y organizacional en el contexto de un cambio institucional...” (Ordoñez, 2009:102)

como el establecimiento de una nueva conexión (o bien un nuevo cabo de la red), es pasible de comprender porque la NENA propone la búsqueda de una estructura institucional sólida y estable, pues de esta manera se pueda realizar un correcto análisis del tiempo y la calidad de cada transacción en el proceso de multiplicación de conexiones, logrando agrandar el alcance de la Red. En este sentido este posgrado tiene la particularidad de profundizar los aspectos gerenciales (definidos como gobernancia) y económicos del negocio agropecuario, con el fin de “desarrollar e implementar” estrategias en los negocios rurales. De de estos dos aspectos queremos destacar el primero, el del gerenciamiento, pues como vimos en el capítulo anterior, en la nueva ciudad por proyectos, es el mediador y creador de lazos quien encarna los valores de la ciudad, constituyéndose así el factor que determina la *grandeza* de los actores expertos que surgen en el sector.

Los maestrandos, que en mas de un 80% se desempeñan profesionalmente en el sector privado, según los datos emitidos por el propio posgrado, son profesionales de heterogéneas disciplinas, como ser Ingenieros Agrónomos (de la misma Universidad) y economistas, seguido de otros profesionales no vinculados a la actividad como ser administradores de empresas, veterinarios, abogados, tecnólogos en alimentos, contadores, etc. Ello nos da a las claras, la pauta de que los ingenieros agrónomos acuden en busca de los conocimientos con el fin de actualizarse para la nueva demanda de profesionales del mercado agropecuario, donde su saber técnico debe ser complementado con saberes económicos y administrativos, lo que permite la conformación de equipos interdisciplinarios al servicio del empresariado rural. Dicho heterogeneidad responde según Facundo a los objetivos del posgrado, pues en ello radica la visión que poseen sobre los agronegocios: *“Nosotros vemos a la multidisciplinariedad como visión del sector, donde participan diferentes actores que agregan valores diferentes (...) para nosotros esta bueno que piensa cada actor de la cadena”* (Entrevista a Facundo Neyra, 2007).

Conforme con su pieza fundamental en el plano educativo, entre los objetivos del posgrado se propone la consolidación de “talentos humanos” capaces de: realizar estudios sobre las cadenas agroalimentarias; formular y evaluar proyectos de inversión relacionados con los agronegocios; Elaborar planes de marketing; formular planes estratégicos; analizar las cadenas de valor del sector, y sobre todo, formular políticas sectoriales¹². De esta manera la Maestría, que se presenta como formador de futuros líderes y expertos flexibles y ampliamente capacitados para su rol multiposicionado¹³, propone un

¹² Este punto no es menor, pues nos permite dar cuenta de la guerra de posiciones que adopta el actual capitalismo agro-financiero, “infiltrando” convertidos convencidos en los espacios de decisión pública. Este ha sido el caso del propio Ordoñez, en cuya gestión pública del INASE se adscribe al convenio UPOV de 1994, que puede tomarse como el primer paso hacia la habilitación de los eventos transgénicos en 1996. El máximo experto con que cuenta el posgrado ha permitido transmitir con el ejemplo, el verdadero rol del Estado: este a través de sus regulaciones y normativas solo debe crear las condiciones para que el mercado se desplace sin alteraciones, para ello es esencial que su papel sea solo de observador (con participación en caso de necesidad) y no como regulador de la actividad

¹³ Como figura paradigmática de actor multiposicionado lo encontramos al propio Ordoñez quien, se movilizó tanto en la esfera privada como consultor y asesor de diferentes empresas multinacionales (ejemplo, Los Grobo Agropecuaria) como pública, siendo docente de la FAUBA y miembro de la SAGyP durante la gestión de Felipe Sola, donde tuvo un rol fundamental en el proceso argentino de adscripción a la normativa UPOV de 1994, lo cual facilitó la aprobación de los eventos transgénicos en la Argentina durante 1996. A este respecto, en una entrevista con la directora del Instituto Nacional de Semillas hacia aquellos años afirmó: “... fue un momento en la Argentina de importancia donde se tenía

egresado capaz de insertarse en alguna de las aristas (o subsistemas) que presenta el negocio agroalimentario (producción, administración, comercialización, etc.) tanto *“desde la perspectiva de las políticas públicas, como desde las estrategias de los negocios”* (MAA, www.faua.agro.edu.ar). Este último punto no es menor, pues nos permite dar cuenta de la guerra de posiciones que adopta el actual capitalismo agro-financiero, “infiltrando” convertidos convencidos en los espacios de decisión pública. Este ha sido el caso del propio Ordoñez, en cuya gestión pública del INASE se adscribe al convenio UPOV de 1994, que puede tomarse como el primer paso hacia la habilitación de los eventos transgénicos en 1996. El máximo experto con que cuenta el posgrado ha permitido transmitir con el ejemplo, el verdadero rol del Estado: este a través de sus regulaciones y normativas solo debe crear las condiciones para que el mercado se desplace sin alteraciones, para ello es esencial que su papel sea solo de observador (con participación en caso de necesidad) y no como regulador de la actividad¹⁴.

Se puede deducir que los conocimientos presentados por el posgrado están organizados de tal manera que el maestrando pueda aprehender la visión de la Nueva Economía y Negocios Agroalimentarios. Como mencionamos la NENA esta basada en la economía institucional y por lo tanto afirma la necesidad de un análisis económico con herramientas multi disciplinarias, donde se tomen en cuenta tanto los aspectos institucionales como los organizacionales del mercado: políticas públicas, normas jurídicas, instituciones actuantes etc.

A partir de esta estructura troncal de contenido (no solo económico, sino también político) liberal, podemos afirmar que el resto de los conocimientos impartidos tienen por objetivo permitir a los estudiantes ahondar en este paradigma, desde los puntos considerados como centrales: la coordinación de contratos y la comercialización de los productos en un mercado compuesto de sujetos con racionalidad limitada (analizando enfáticamente para ello, a las llamadas estructuras de gobernanza¹⁵) cuya interacción se realiza justamente a través de una red de contratos.

En función expuesto, al analizar los programas de las (21) materias, los conocimientos ofrecidos por el posgrado están organizados de manera tal que el maestrando pueda aprehender naturalmente la visión de la Nueva Economía y Negocios Agroalimentarios. Con el fin de sistematizar los elementos y conocimientos teóricos ofrecidos por el posgrado, los hemos agrupado para esta presentación en tres grandes ejes: Economía, Marketing y Management. A continuación daremos cuenta sucintamente de cómo, cada uno de estos ejes contribuye a que los nuevos expertos vayan incorporando el marco normativo propuesto por esta ciudad, cuya finalidad última insistimos, es tener siempre un proyecto presente. Respecto del primer eje, se pueden observar elementos introductorios y generales sobre los distintos enfoques teóricos de microeconomía. De tal forma se analiza el comportamiento de los

que mirar para adelante (...) nosotros no preparamos el terreno y después incorporamos la tecnología, a diferencia de Brasil que dijo no y una vez que preparo el terreno, dijo sí. Por eso hoy somos exportadores de commodities y vamos a seguir siendo...” (Muncha Díaz Cano, entrevista 2007)

¹⁴ Este aspecto será desarrollado posteriormente con mayor profundidad, pero es necesario apuntar que dicha visión predomina en todo el sector agroalimentario, cuya expresión se visualizo en el lock out patronal de 2008.

¹⁵ Según la propia definición de Ordoñez su esencia es “...comprender como los acuerdos organizacionales o contractuales emergen en distintos mercados con diferentes características...” (NENA, p 18)

consumidores en el mercado (teoría del consumidor) así como la importancia de la demanda (teoría marginalista). De la misma manera se realiza un acercamiento a los conceptos básicos de la macroeconomía como ser mercados financieros, balanza de pagos y política monetaria y fiscal. Posteriormente ambos marcos derivan en el marco teórico de la Nueva Economía y Negocios Agroalimentarios (Agribusiness coasiano) a través de la materia “Negocio de Especialidades”. Desde esta materia, se comienza a plantear el surgimiento de un nuevo paradigma dentro de los negocios agroalimentarios¹⁶. De la misma manera, si bien todos estos elementos permiten una lectura global del negocio rural, los estudiantes también reciben elementos básicos de contabilidad. Por último este posgrado tal su visión sobre los agronegocios da especial relevancia en el sistema a los mercados de capitales y por tal motivo dedica una materia específica a tal fin. En ella se prioriza que el estudiante conozca la importancia de este factor en la economía agropecuaria moderna al tiempo que identifique las posibilidades de financiamiento aplicables a los distintos proyectos: por ejemplo a través de fondos de inversión o “pooles de siembra”. Como hemos visto en nuestra introducción, a partir de la apertura financiera, estos dos actores cobran protagonismo, consolidándose como actores centrales de la nueva ciudad en gestación.

En relación al segundo de nuestros ejes el Marketing (comercialización) hace hincapié en los mercados y la demanda agroalimentaria mundial, al tiempo que propone diversos modelos de planificación para establecer nuevos negocios como ser estrategias de publicidad y comunicación. Especial atención se coloca a este eje, pues constituye, junto con el elemento gestión, a la acción misma de establecer nuevas conexiones (negocios). Hemos colocado también en este eje los conocimientos sobre los commodities y las especialidades, pues para el primer caso se destaca la importancia de la flexibilidad y la eficiencia en la búsqueda de las relaciones comerciales, en tanto para el segundo se ofrece un marco teórico que lleva a la reestructuración empresarial de la producción local. Por último existen herramientas como ser Comercio Internacional, cuya finalidad es contribuir a identificar necesidades de los interlocutores (mercados) antes de extender nuevas conexiones (negocios).

Finalmente caemos en el que para nosotros constituye el eje central de nuestra sistematización, por ser el elemento principal del grande: la Gestión. Es importante destacar que en este eje existen dos características esenciales: la toma de decisión y la visión integral de la organización, ambas claramente complementarias. Se destacan también, la necesidad del planeamiento y el liderazgo para un entorno cada vez más competitivo, lo que equivale decir, con cada vez nuevas pruebas de grandeza. Dado que según la NENA la coordinación tiene un papel protagónico, existen ofertas específicas dentro de la currícula donde se analizan casos de empresas exitosas, dándosele importancia a los factores institucionales como ser, las políticas públicas.

Por lo dicho podemos dar cuenta de que el posgrado da cuenta de la importancia de las múltiples capacidades que debe poseer el experto dentro del “nuevo paradigma”: emprendedurismo, negociación, administración, conocimientos económicos, flexibilidad y capacidad de innovación tanto en el

¹⁶ En la presentación de la materia economía y agronegocios dice “La construcción del nuevo paradigma resulta de la conjunción de la nueva economía institucional y el concepto de agronegocios en lo que se ha dado en llamar el modelo coasiano de agronegocios.

hacer como en el pensar, etc. Todos estos elementos permiten reducir el factor riesgo de cada proyecto, mediante la evaluación y planificación.

A través de los tres ejes propuestos, pueden observarse las herramientas necesarias para que el maestrando aprehenda los argumentos centrales y que de esta manera pueda emitir juicios y formas de hacer aceptables y conforme lo demande el nuevo “paradigma”, incluso en condiciones adversas. El análisis expuesto nos permite sugerir que el verdadero objetivo, planteado entre líneas, de la Maestría de la UBA, es la dotación de argumentos legítimos a los nuevos expertos del sector, que permitan influir directamente en la agenda política, tanto desde instituciones públicas como privadas. La preparación de los estudiantes con estos elementos, le permite a los actores circular por los diferentes ámbitos en pos de los intereses sectoriales, fundiéndose en cada una de las esferas y siendo su origen irreconocible.

Para lograr una mayor asimilación de los conocimientos, el posgrado tiene como requisito de aprobación, breves periodos de estadía en distintas empresas agroindustriales vinculadas al posgrado, entre las que se destacan: Los Grobo S.A; El Tejar; La Serenisima; AAPRESID; AACREA; Grupo Romagnoli; Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación; Monsanto; Techint y Clarín entre tantos otros del sector público y privado. Esta amplia red ofrecida por el posgrado, tiende a facilitar las conexiones entre los nuevos ciudadanos y los nodos de la red ya establecidos¹⁷. Los expertos, que como vimos son formados para ser capaces de generar nuevas conexiones, y con las herramientas suficientes para incorporar nuevos elementos, tanto tecnológicos como técnicos, pueden caminar por una red de alcance global a través de la construcción de nuevos y diversos proyectos. Sin lugar a dudas la preparación de los estudiantes con estos elementos, permitirá a los actores circular por los diferentes ámbitos en pos de los intereses sectoriales, fundiéndose en cada una de las esferas y siendo su origen irreconocible.

A este respecto, se realiza desde mediados de la década de 1990, a través de la multiplicidad de dispositivos enumerados, el establecimiento de una serie de fronteras con los elementos propios de un capitalismo agrario previo, como ser los actores, las prácticas, etc. Así, Héctor Ordóñez se esforzó en instalar la noción de empresarios innovadores, en detrimento de los productores agropecuarios. Estos últimos caracterizados por su labor tranqueras adentro, aislado de elementos tecnológicos y de la posibilidad crear nuevas redes, se oponen a los actuales “empresarios innovadores”, que, según lo plantea Boltanski, están dotados de “...una organización flexible y creativa (...) sabe adaptarse a las transformaciones, tener constantemente un personal dotado de los mas recientes conocimientos y obtener una ventaja tecnológicamente permanente sobre sus competidores...” (Boltanski, 2003:116)

Por lo expuesto hasta aquí, se puede apreciar que el nuevo modelo capitalista que se despliega en el sector rural argentino posee nuevas y específicas formas discursivas. Ello nos permite identificar en la Nueva Economía y Negocios Agroalimentarios al nuevo espíritu del capitalismo agropecuario que como hemos podido observar, se manifiesta y es difundido a través de

¹⁷ En la pagina central del Programa de Agronegocios y Alimentos, la misión del programa refiere a “...generar valor a través de la creación, transferencia y aplicación de conocimiento en el sector agroalimentario y la construcción de capital social involucrando la red relacional que componen; alumnos, docentes, personal y directivos del PAA, y empresas e instituciones del sector...” (<http://www.agro.uba.ar/agroneg>)

múltiples dispositivos, como ser la Maestría en Agronegocios de la FAUBA, seminarios de tirada nacional y congresos abiertos. Identificamos a la NENA como el sustento fundamental del criterio universal de justicia, sobre el cual se desplaza la nueva dinámica sectorial. En este sentido, la NENA ofrece las herramientas discursivas y las competencias necesarias para superar las pruebas de la nueva dinámica, a la vez que constriñe las pautas de acción de los actores implicados, indicando formas legítimas para ello. En otras palabras el qué y el cómo de este nuevo mundo son referenciados a través del marco teórico de la NENA y ofrecidos al público general a través de diferentes vectores de alcance masivo. Así, en un mundo con forma de red, elementos como la gestión y la coordinación de proyectos se posa por dimensiones que en otras ciudades fueron consideradas como esenciales, con ello nos referimos por ejemplo, a la propiedad de la tierra y a la gestión de la empresa organizada verticalmente. De la misma manera, carecer de los elementos de grandeza, como ser: capacidad de innovación, emprendurismo e información, llevarían casi automáticamente a la descapitalización, lo que significa literalmente la desaparición.

Consideraciones Finales.

El presente trabajo nos ha permitido desplegar un análisis sistematizado de los discursos legítimos del agribusiness. En este doble abordaje hemos podido identificar que dichas “buenas prácticas” han sido esquematizadas y conceptualizadas en los programas de formación de posgrado, en los que elementos como la flexibilidad, el conocimiento, la innovación y el riesgo constituyen rasgos propios de una nueva visión particular del mundo agroindustrial, que avala la reconfiguración identitaria del agente perteneciente al agro. En otras palabras, y tal como mencionó Ordóñez¹⁸, el agente deja de ser productor agropecuario para convertirse en gerente en agronegocios.

La nueva dinámica sectorial, ante todo, constituye una abrupta ruptura con el modelo precedente, si bien aún permanecen algunos elementos de aquel que tienden a desaparecer progresivamente. En ese punto, nos inclinamos por afirmar que las usinas teóricas como las carreras universitarias de grado y de posgrados (y los agentes e instituciones que se incorporan en su red) tienen un rol fundamental en el sostenimiento y desarrollo del actual modelo de producción agropecuaria que se impone en la región pampeana (y estimamos a nivel nacional), pues permiten la performatividad del modelo agropecuario. La nueva agro-producción posfordista se caracteriza por mostrar descentralización pero con una clara tendencia a la concentración productiva; por proponer un nuevo vínculo con los factores productivos, en el que adquieren mayor relevancia los elementos cognoscitivos por sobre los materiales y financieros, pero sin considerar la necesidad de estos últimos como medio para gestionar aquellos. Otro de los rasgos de este modelo agro-productivo es que alienta la reconfiguración de los elementos subjetivos de los actores implicados, retomando la grandeza del artista al proponer aspectos como la innovación, la creación constante, el emprendurismo y la capacidad de generar contactos como claves del éxito; de la misma manera, el nuevo modelo da cuenta de la necesidad de una mayor especialización, que modifica el rol de los expertos y los obliga a funcionar en equipos multidisciplinares, pero sin atender a la

¹⁸ Clarín, Suplemento rural, 8/04/2006

capacidad de gestión de los productores. Todos estos elementos que dan forma al neo-capitalismo agropecuario de las pampas sin lugar a dudas tienden a imponerse entre las nuevas generaciones de productores/empresarios agropecuarios. Como parte de dicha imposición, con una visión "sistémica e integrada" de la trama agroproductiva, los distintos protagonistas e impulsores del modelo se preocupan por mostrar a un sector homogéneo y convencido, que, cada vez con más adeptos, legitima nuevas pruebas, jerarquías, instituciones y roles sociales dentro y fuera del sector.

La dinámica que hemos presentado, da forma a una nueva lógica de acción política y gremial, que desprende la mutación de las prácticas y lógicas institucionales y políticas. Las transformaciones en este sentido dotan de nuevas características al encuentro de la heterogeneidad sectorial, que se manifiesta en el nuevo rol que adquieren las antiguas instituciones gremiales, propias de lógicas industriales. Con ello queremos insistir en que, al día de hoy, la nueva dinámica de la producción agropecuaria, hace que el tipo y tamaño de la explotación dejen de ser el denominador común para el encuentro de los agentes ya que el mismo, en la actualidad, pasa a estar determinado por la información compartida, según los canales de redes propias y las ajenas en las que circulan. Para este rol, el neo-capitalismo pampeano ofrece el marco legítimo para que surja una nueva institucionalidad con el fin de extender y estrechar las redes.

Bibliografía consultada:

- Alvarado Ledesma, Manuel (2007), *Agronegocios. Empresa y emprendimiento*, Bs. As: Ed. Ateneo.
- Azcuy Ameghino E (2004), *Trincheras en la historia*, Bs As: Ed. Magomundi
- Balsa J. y De Martinelli M. (eds.) (2008); *Pasado Y Presente En El Agro Argentino*; Bs As: Universidad Nacional de Quilmes.
- Batalha Mario (2005), *Recursos humanos e agronegocio: a evolução do perfil profissional*, Sao Paulo: Ed. Gepal.
- Boltanski Luc (2003), *El nuevo espíritu del Capitalismo*, Madrid: Ed. Akal.
- Boy Adolfo (2005), *El campo en la encrucijada*, Bs As: Ed. Alianza
- Cloquell Susana y Azcuy Ameghino E. (2005), *Las reformas neoliberales y las transformaciones en la estructura social agraria pampeana (1991-2001)*. ALASRU, Análisis Latinoamericano del medio rural. Nueva Epoca, nº 1, mayo 2005.
- Gras Carla (2009); *Agricultura familiar en el agro pampeano: desplazamientos y mutaciones*, en Juan Manuel Cerdá y Talía Violeta Gutierrez (eds.) (2009); Trabajo agrícola. Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino; Bs. As: Ed. Ciccus
- Hernandez Valeria y Carla Gras (eds.), *La Argentina Rural*, Buenos Aires: Ed. Biblos, 2009
- Lema Daniel (2007), *Enseñanza de la economía agraria en las carreras de grado y de postgrado*; documento interno, Buenos Aires: INTA
- Ordoñez Hector (2009); Nueva Economía y Nueva Agricultura; FAUBA, BsAs
- Trigo Eduardo (octubre-2006), *10 años de cultivos genéticamente modificados en la Argentina*, Disponible: www.argenbio.com.ar

- Villela Fernando (2008), *El Pensamiento, el Discurso y la Acción: “La educación como herramienta en la reingeniería del Sector de los Agroalimentos”*; Congreso Anual de AAPRESID